

ECOHISTORIA Y DESTRUCCIÓN EN CHILOÉ CONTINENTAL: EL VALLE DEL VODUDAHUE 1700-1996¹

Fernando Ramírez Morales*

En el mes de marzo recién pasado en Puerto Yungay, en la undécima región, en ceremonias más bien oscuras, (no sólo por la copiosa lluvia que caía) y en actos por partida doble, tras veinte años de trabajo (1976-1996), el comandante en jefe del Ejército primero (9/3/96) y pocos días después (20/3/96) el Presidente de la República y el Ministro de Obras Públicas daban por terminada la construcción de la binominada carretera austral (Austral-Pinochet). Este mega proyecto estatal consistente en una carretera de casi 1.200 Km. de largo, significaba la culminación de un proceso de repenetración en áreas que en el pasado habían sido ocupadas en forma esporádica como enclaves costeros de carácter extractivo, en los rubros madereros y en la caza de mamíferos marinos. Aún cuando este camino pasa por valles y llanadas ya despejados en los últimos sesenta años, en las áreas interiores transversales quedan sectores que no han sido ocupados por chilenos. Este último elemento nos permitirá en estas Jornadas abrir un diálogo, desde una perspectiva histórica y ambiental, sobre lo que han sido los procesos de incorporación territorial austral y las características de la colonización que, desde fines del siglo XIX se realiza con distintos impulsos entre Puerto Montt y Puerto Williams.

Este trabajo tiene por objetivo iniciar una revisión crítica de la historia de estos proyectos de acciones estatales y particulares; reconociendo que los llamados procesos de

¹ Este trabajo es parte del proyecto de investigación: "Vodudahue: el Valle de los Mitos". Con el apoyo de la Facultad de Filosofía y Humanidades U. de Chile. Fundación EDUC-EC-Puerto Montt y Bosque Antiguco-Chile.

* Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

expansión nacional han derivado en transformaciones ambientales en gran escala con resultados significativamente degradativos en lo que se refiere a cubierta vegetal y estado de las poblaciones de fauna de mamíferos autóctonos. En segundo término, se plantea que la colonización (descrita generalmente como una epopeya nacional) ha concluido en fracasados intentos de incorporación económica y poblacional, principalmente, en las zonas de Aysén, Chiloé insular meridional y Chiloé Continental. Por último, se presenta el caso sobre el Valle del Vodudahue como un proceso en el que utilizando el modelo tradicional de colonización, se derivó en una destrucción ambiental severa y en una creciente pauperización de la calidad de vida de sus pobladores.

Presentación:

El entorno biótico y abiótico es constantemente afectado por transformaciones antrópicas en las que intervienen las concreciones del sistema económico y la cultura tecnológico-productiva que una sociedad posee en un tiempo histórico específico. Se conforma, entonces, una dinámica de “acciones” (biotopo sobre la biocenosis), “reacciones” (biocenosis sobre el biotopo), y “coacciones” (interacciones bióticas) entre la biogeocenosis del lugar y las formas históricas con las que el grupo actúa sobre el medio, y que, al mismo tiempo, al alterarlo afectan sus propias potencialidades de uso.

Las vinculaciones con el medio se generan desde las relaciones de dominación y participación del sistema social. El estilo de producción adoptado o impuesto a una comunidad tendrá como horizonte expansivo los umbrales de tolerancia o resistencia del ecosistema. Los procesos de expansión espacial que las diferentes “sociedades chilenas” han adoptado para la apropiación de ecosistemas no incorporados a modos de explotación capitalista han arrancado de variables sociales y económicas entre las que destacan: los conflictos de competencia y control entre grupos de dominación, en los que, como resultado de la sobrexplotación o agotamiento de recursos naturales que se encontraban bajo su control, deben ampliar sus horizontes geoproductivos para mantener los márgenes de acumulación. También han derivado de políticas represivas destinadas a recolocar a segmentos étnicos y sociales definidos como marginales laboral y económicamente. Por último, y es el caso que nos interesa, la migración por pobreza desencadenada a partir de crisis económicas en la zona central del país.

Los sistemas ecológicos, aunque no determinan el conjunto de las actividades humanas, constituyen formas de condicionalidad para el desarrollo de modelos económicos de carácter expansivo. Por tanto, son las innovaciones tecnológicas, las pautas socio- culturales, o las formas políticas, las que posibilitarán, en un medio con específicas limitaciones, la permanencia histórica que pueda tener una comunidad, la que tendrá en cada nuevo ciclo económico-energético, replantearse su forma de relación con la base de recursos de que dispone.

En estos enlaces generados entre el sistema social y el ecológico se articulan los fenómenos de transformación espacial que dan contenido a la posibilidad de reinterpretar la historia desde un ángulo que integralmente incorpore a la ecología como concepto y factor del desenvolvimiento social. "Una historia que avance en la explicación, y que supere la simple descripción de situaciones paisajísticas, permitirá reconocer cómo han sido en el pasado reciente o lejano las formas específicas de la relación ambiental y de qué modo ellas inciden en las decisiones sobre el estilo de desarrollo que persigue la sociedad en su conjunto. Una historia que fundamentalmente explique: sobre los modos del uso de recursos, sobre los diferentes resultados espaciales y sus conexiones con las características de la calidad de vida que presentaron los distintos grupos sociales"².

La personalidad geofísica del Vodudahue .³

Saliendo en lanchón desde Hornopirén (60 km. al sur de Puerto Montt) se inicia el tranquilo viaje por el Canal Comau, el cielo generalmente nublado oculta al viajero de paso, las magníficas vistas de los fiordos Quintupeu y Cahuelmo cuyos escarpes se cubren de tonalidades de verdes levantándose verticalmente desde el borde costero, al cabo de seis horas de navegación, y, con el fuerte viento golpeando por estribor se inicia la complicada maniobra para entrar al estuario donde termina el canal y aparece el caudaloso río.

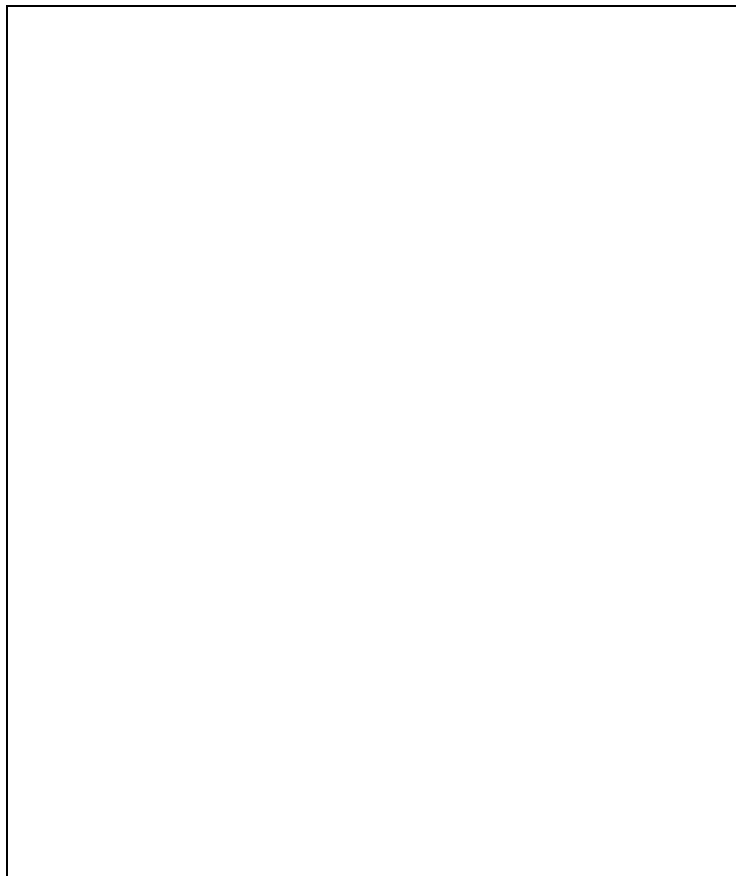
El aislamiento y el encierro entre elevadas montañas es el rasgo esencial del Valle de Vodudahue. Una fina lluvia cae en forma intermitente desde el enorme glaciar que se descuelga por las paredes de los Picos Amunátegui y el verdoso torrente del otrora misterioso

² Ramírez, Fernando: "La necesidad de avanzar hacia una Historia Ecológica de Chile", En Revista: *Ambiente y Desarrollo*, CIPMA. Vol XII, N°2, pp. 61-68, 1996.

³ Vodudahue (I.G.M.1989.), Bodudahue (Vidal Gormaz,1863)Vorudahue (Moesbach,1959).Se ubica a 42°26` y Latitud Sur y 72°25`Longitud Oeste. Actualmente,es parte de la Décima Región,Provincia de Palena,Comuna de Hualaihue. Según , Moesbach,Wilhelm en : *Voz de Arauco*. Imprenta San Francisco. Padre las Casas. 1976. Vodudahue significa " grano duro de quinua".p.28.

Vodudahue se presenta furioso ante el inoportuno visitante, el mismo paisaje debió recibir a Menéndez y Moraleda a fines del siglo XVIII. Todo parece detenido en un tiempo cuaternario, a estas latitudes la Cordillera de Los Andes tiende a disminuir las alturas alcanzadas en áreas septentrionales, producto del vasculamiento producido por fenómenos diastróficos y geotectónicos. En efecto, la Cordillera en pleno contacto con la superficie oceánica, manifiesta distintos niveles eustáticos que explican la conformación de una escarpada topografía de valles colgantes de origen glacial, imponente roca viva, fuertes pendientes y una considerable cantidad de formaciones lacustres, fiordos y canales que en conjunto representan una de las geografías más complicadas de la faja territorial..

Mapa N°1
Área de Chiloé Continental



El Vodudahue pertenece a la categoría de ríos caudalosos transandinos de Chiloé Continental sometidos a una alta tasa de precipitación. Son ríos que se generan al oriente de la línea de altas cumbres, atraviesan en desfiladeros la cordillera y van a vaciarse en el fondo de fiordos modelados profundamente por las glaciaciones y que paulatinamente se van relleno de sedimentos. El Vodudahue desciende por 47 Km. de sinuoso recorrido, formando frecuentes rápidos (los más importantes son Correntada del Toro, Mal Paso, La Isla), y saltos que impiden la navegación, salvo en tramos próximos a la desembocadura. En el caso del río Vodudahue las palizadas y derrumbes pétreos desde sus laderas constituyen el más serio y peligroso obstáculo. Con una cuenca de 940 Km² el Vodudahue tiene por base de equilibrio el fiordo Comau y se interna con dirección SSE en el continente.

Con una red de drenaje dendrítica, el río parece originarse en la laguna Vidal Gormaz y en su trayecto se le unen más de ocho tributarios, entre los que se destaca el Barceló, el Reremo, Seco, Correntoso, Trolihuan y Pillamó. Sus actuales riberas, presentan severa erosión, como consecuencia, de la intensa explotación forestal del pasado. Los pobladores nos comentan de espectaculares crecidas que bajan por el cauce en forma de aluvión arrastrando todo lo que encuentran a su paso, el fenómeno no aparece asociado con las lluvias, por lo que es explicado como "reventones de las nieves". El Padre Menéndez que recorrió el río en 1787 hace mención a las avalanchas que "ponen miedo".

Las condiciones climáticas corresponden al tipo templado lluvioso con influencia marítima, que se refleja en precipitaciones abundantes cuyos montos en el Vodudahue se acercan a los 5.000 mm. y en las que influyen de manera determinante las masas de aire oceánicas que actúan de poniente al oriente, que al chocar con los bloques montañosos se enfrían al contacto desencadenando granizos de tamaño considerable. La influencia del mar se deja sentir al interior del valle al generar temperaturas no muy frías, que en promedio pueden alcanzar entre los 12°C. y 8°C. La persistente lluvia invernal no cesa, aunque disminuye, en el verano y la humedad se mantiene alrededor del 90%, con un techo eterno de nubes bajas que le dan al paisaje un ambiente grisáceo, silente y que acrecienta la sensación de incomunicación con el resto del territorio lo que se percibe desde el desembarco, cuando el lanchón nos abandona y se aleja dejándonos sin ninguna comunicación por tierra, como en un pequeño reino de tinieblas.

La biogeografía del valle presenta respuestas adaptivas a las condiciones abióticas imperantes y es también área de recepción de fauna y flora que se introduce desde allende la cordillera. Se observa una cobertura vegetal con características muy especiales, entre las especies arbóreas destacan: Alerce o Lahuén, Ciprés o Lahuán, Ciprés de las Guaitecas, Coigüe,

Roble de Chiloé, Lengua, Ñirre, Coigüe de Magallanes, Petra, Arrayán rojo, Melí, Luma, Mañío, Mañío de hojas cortas, Ulmo, Tineo, Canelo y Notro⁴.

En referencia a especies arbustivas que conforman el sotobosque, su pueden destacar entre muchas otras: Helecho, Michay, Calafate, Tepu, Murta, Quila, Colihue, Berberidáceas en general, Ciruelillo⁵.

La fauna de la zona no resulta de fácil observación, en una reciente y extensa expedición del autor con los señores Mauricio Folchi y Enrique Aliste al Vodudahue, pudimos constatar que la fauna se encuentra seriamente disminuida por efecto de las enfermedades transmitidas por animales domésticos, por los incendios provocados para limpiarlos de quila y matorrales y por la caza furtiva cuyos motivos son tan complejos como las respuestas dadas para justificarla. Estas situaciones explican que estas especies desarrollen grandes habilidades para desenvolverse en los bosques y, a su vez, les permiten ser muy ágiles y diestras para escabullirse ante la presencia de extraños. Algunas especies que conforma la zoogeografía de esta zona son entre los mamíferos el Puma, cuya presencia como depredador de ovejas es común escucharla entre los pobladores, para los cuales el llamado "León" es un enemigo frente al cual hay que mantener alerta, otros mencionados son el Colo Colo, Gato de Geoffroy o Gato Montés, Pudú, Monito del Monte, Coipo del Sur, Huillín.⁶

Entre las aves destacan el Chucao (*Scelorchilus rubecula*), verdadero guía y compañero entre los tupidos quilantales, cuando el cansancio asedia y la caminata parece no tener sentido siempre aparece con su sonido claro y nerviosos movimientos este habitante salvador-guía del que se ha perdido en la selvas lluviosas de Chiloé Continental. Otro compañero de rutas extraviadas es el Carpintero Grande (*Ipocrantor magellanicus*), el que con su golpeteo seco y fuerte parece anunciar la presencia humana, además se observan el Canquén (*Chloephaga* spp.), el Loro Choroy (*Enicognathus leptorhynchus*), probablemente el mas

⁴ Alerce o Lahuén (*Fitzroya cupressoides*), Ciprés o Lahuán (*Austrocedrus chilensis*), Ciprés de las Guaitecas (*Pilgerodendron wiferum*), Coigüe (*Nothofagus dombeyii*), Roble de Chiloé (*Nothofagus nitida*), Lengua (*Nothofagus pumilio*), Ñirre (*Nothofagus antarctica*), Coigüe de Magallanes (*Nothofagus betuloides*), Petra (*Myrceugenia exsucca*), Arrayán rojo (*Luma apiculata*), Melí (*Amomyrtus meli*), Luma (*Amomyrtus luma*), Lleuque (*Podocarpus andina*), Mañío (*Podocarpus nubigena*), Mañío de hojas cortas (*Saxe-Gothaea conspicua*), Ulmo (*Eucryphia cordifolia*), Tineo (*Weinmannia trichosperma*), Canelo (*Drimys winteri*) y Notro (*Embothrium coccineum*)

⁵ Helecho (*Blechnum chilense*), Michay (*Berberis darwini*), Calafate (*Berberis buxifolia*), Tepu (*Tepualia stipularis*), Murta (*Ugni molinae*), Quila (*Chusquea quila*), Colihue (*Chusquea coleu*), Berberidáceas en general (*Berberis linearifolia*, *Berberis valdiviana*, *Berberis serratodentata*, *Berberis empetrifolia*), Ciruelillo (*Embothrium coccineum*)⁵.

⁶ Puma (*Felis concolor*), Colo Colo (*Felis colocola*), Gato de Geoffroy o Gato Montés (*Felis geoffroyi*), Pudú (*Pudu pudu*), Monito del Monte (*Dromiciops australis*), Coipo del Sur (*Myocastor coipos melanops*), Huillín (*Lutra provocax*).

numeroso de los habitantes del valle en el pasado, por cuanto la toponimia de finales del siglo XIX, bautizó un amplio recodo del río con el nombre de Valle de los Loros y aunque los buscamos no encontramos más que pequeñas bandadas de no más de diez individuos. La indagatoria, permite provisoriamente indicar que el Choroy fue perseguido intensamente cuando se cultivaba trigo en el valle, por último cabe mencionar la presencia del Pato Jergón, el Pato, el Pato Corriente, y el Cóndor⁷.

Los anfibios e insectos corresponden principalmente a la Ranita de Darwin, el Ciervo Volante, y la Madre de la Culebra⁸.

Junto a esta fauna, los pobladores mencionan la presencia de Jabalíes y Comadreja que se introdujeron desde Argentina. Temido es también un encuentro con "Toros cimarrones" que agreden a jinetes y leñadores en caso de sentirse acorralados.⁹

OCUPACIÓN Y COLONIZACIÓN DEL VODUDAHUE

En la conformación histórica de las transformaciones ambientales del valle confluyen tres procesos de carácter exógeno: la explotación del Alerce, la delirante búsqueda de la Ciudad de los Césares y finalmente, y una espontánea e intermitente corriente migratoria de colonización con particulares impulsados o empujados por el Estado desde Puerto Montt y Chiloé.

Las transformaciones antrópicas iniciales.

El área del Vodudahue debe haber constituido un espacio de contacto y tránsito de grupos Cuncos de la Isla Grande de Chiloé, Chonos del Archipiélago y Poyas del transmonte

⁷ Chucao (*Scelorchilus rubecula*), Carpintero Grande (*Ipocrantor magellanicus*), Canquén (*Chloephaga* spp.), Loro Choroy (*Enicognathus leptorhynchus*), Pato Jergón (*Anas specularis*), Pato (*Merganetta amata*), el Pato Corriente (*Leucogenis turneri*), Cóndor (*Vultur gryphus*).

⁸ Ranita de Darwin (*Rinoderma darwinii*), Ciervo Volante (*Hiasongnathus granti*), y Madre de la Culebra (*Ancestratus cumingii*) (Aliste, Enrique: Informe N° 2 "Sección Geografía. Expedición Científica al Valle del Vodudahue." Enero, 1996. Proyecto Bosque-Antiguo, Fac. de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.)

⁹ Jabalíes (*Sus scrofa*) y Comadreja (*Marmosa elegans*)

andino.¹⁰ Las lecturas de paisaje realizadas en terreno permiten sostener que, bandas de Cuncos con algunas rutinas de transhumancia marítima nómada se desplazaban en sus “dalcas” por el interior del Comau confiados en la protección de sus aguas tranquilas, flanqueadas por los murallones verdes que atenúan los vientos que predominan durante las frecuentes tormentas. En bordes costeros buscaban alguna pequeña playa, donde armaban algunas chozas de *quilas* que cubrían con enormes hojas de *pangue* capaces de soportar las mas copiosas lluvias. Sus actividades debieron orientarse a la caza del lobo marino (*Otaria flavescens*), el huillin (*Lutra provocax*) de los cuales obtenían carne y pieles, mientras las mujeres recolectaban algunas bayas y hongos que se encontraban en la corteza de los árboles y ras de piso. Utilizaron las desembocaduras de los ríos que bajan hacia los fiordos aprovechando las terrazas que se forman con el diario juego de las mareas, donde podían instalarse en busca de agua dulce, recolectar mariscos y realizar sus cultivos de papa, maíz y quinoa. Aunque, los cronistas tempranos no recorrieron el sector continental al sur del Reloncaví, se puede obtener una aproximación, de Vivar quien describe un área cercana del siguiente modo:

“ Toda esta tierra es montuosa y no vimos gente, salvo que en una isla vimos unos ranchos pequeños y al parecer eran de gente pobre. Había papas y maíz...”¹¹

No acostumbraban a entrar en las zonas más boscosas y tupidas, el exceso de agua que convierte los suelos en pantanos, hace que, las piernas se entierren hasta las rodillas, las marañas de quilas en los bordes de los esteros y la caótica multitud de árboles podridos y tumbados (considerando la antigüedad de los alerces y la demora en la formación de los suelos, este tipo de paisaje debe haber predominado en los sectores que recorrían) que obstaculizan y desvían en cualquier intento de hacer un sendero, el techo de hojas hace difícil la visión e imposible la penetración a bosques. Los que, no era común que recorrieran, por cuanto poco o nada buscaban en su interior. El área de ecúmene real se reducía a unos pocos metros del contacto tierra-fiordo-canal en la pequeña extensión no anegada y libre de bosques.

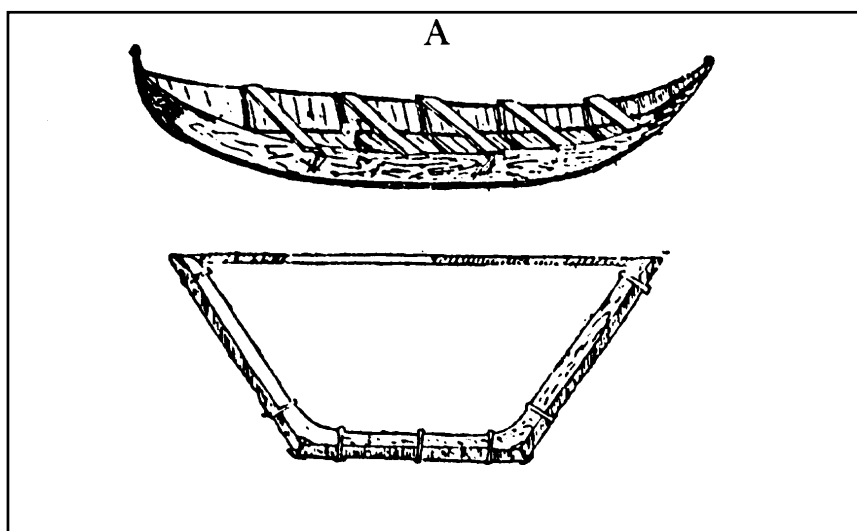
En el Vodudahue y los fiordos cercanos los ascensos intermareales alcanzan hasta tres metros, lo que dificulta la instalación costera y cualquier modalidad de embarque. El apego a lugares específicos sólo debe haber estado vinculado a la presencia de surgideros de aguas termales, situación recurrente en el Comau, (son los casos de las termas de LLancahue,

¹⁰ Estas bandas de Poyas, eran probablemente, Tehuelches patagónicos que cruzaban en el verano a marisquear. (Comunicación personal del Prof. Osvaldo Silva G.)

¹¹ Vivar, Gerónimo de, : *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile* . Colloquium Verlag Berlín.1979. p.212.

Cahuelmo y Leptepu) además, deben haber buscado lugares de tránsito de camélidos, (guanacos) que se desplazaban a través de los valles interiores que unen este río con el transpaís.

Lámina N° 1 Dalcas Chilotas



Con estas limitaciones en la zona continental, su principal fuente de sustento era el mar, donde recolectaban mariscos, crustáceos y pescaban con un sistema de cercos de palos y ramas que colocaban para aprovechar el juego de plea y bajamar que fue observado por Vivar, y que al describir una parte de las costas continentales de Chiloé menciona que:

“ Es tierra doblada de grandes montes y cienagas y de buenas florestas. Hallaronse sardinas de las que llaman en nuestra España arencadas. Ansy se halló el arte de aquellos corrales con que las toman.”.¹²

Las embarcaciones estaban hechas de tres tablas por lado cosidas y calafateadas con “ cochai” (estopa de alerce) que al decir de Moraleda en 1787:

“Ella tiene la escelencia de no necesitar brea ni otro betun alguno para cubrir las costuras que deben sumerjirse, porque en el agua casi se hace

¹² Vivar ,Gerónimo de : Op cit. p. 249.

incorruptible y se hincha de modo que cada vez adquieren mas firmeza aquellas “. ¹³

La existencia de pobladores permanentes antes de la irrupción hispana en el río Vodudahue; no aparece consignada entre los cronistas y viajeros, sin embargo, considerando la abundancia de recursos y los elevados volúmenes de población que se mencionan para la Isla Grande de Chiloé y Cochamó, pensamos que, antes del siglo XVII la desembocadura del río y las termas cercanas fueron un sitio recurrente de encuentros de Cuncos y Poyas. Vidal Gormaz recorrió estas costas a mediados del siglo XIX, en su bitácora de viaje anotó

“los terrenos son buenos para la agricultura, hallándose además, en todos ellos pruebas evidentes de haber sido pobladas en los primeros tiempos de la conquista por los indios cuncos, que habitaron la comarca, raza del todo extinguida...aunque fue muy numerosa como lo indica su nombre. Cunco significa racimo, aglomerado, numeroso. Al rozar algunos pedazos de bosque, los pocos moradores que hoy existen, hallan con frecuencia palas hechas de piedras, hachas y una especie de zapapico del mismo material, cachimbas y ollas de greda, etc.. De igual manera se descubren grandes restos de curantos esto es las conchas de los moluscos que hoy pueblan el mar vecino...restos todos que se hallan bien conservados y al lado de las piedras redondas que han servido para cocer el marisco..”¹⁴

Estos primeros habitantes sometieron el valle a una débil carga de uso, recurriendo sólo a los recursos de fauna y flora costera y desconocieron la explotación de maderas.

La entrada hispana y las primeras formas de explotación maderera..

El Canal Comau es la puerta de entrada al Vodudahue, si el viajero venía de Calbuco, las Butachauques o Melipulli sólo navegando podía recorrer los casi 100 a 80 km. que en promedio lo separaban de cualquier centro poblado colonial. Todo el canal esta flanqueado por bordes verticales y termina en una imponente muralla que impide, hasta hoy, cualquier

¹³ Moraleda, Jose de : *Exploraciones Jeograficas e Hidrograficas* .Santiago de Chile. Imprenta Nacional 1888 .p355.

¹⁴ Vidal Gormaz, Francisco. " Reconocimiento del rio Maullín por la comisión exploradora de Chiloé". En: *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*. Año 1 1875. Imprenta Nacional. Santiago-Chile. Pag. 295.

intento de hacerlo a pie. Los españoles debieron haber conocido muy tempranamente esta inútil ruta, quedando fuera de los circuitos de tránsito de la ruta hacia Magallanes y Chiloé.

Los primeros cronistas, sólo describen hasta las costas del Golfo de Reloncaví, que es el sector más cercano al Vodudahue y este se ubica a casi 120 km. en línea recta de su entrada, lo que nos permite afirmar que al menos durante el siglo XVI los españoles no reconocieron estos paisajes. Debió continuar siendo el apacible mundo de Cuncos y Poyas, aunque probablemente, su población se debe haber incrementado como resultado de la huida de grupos huilliches septentrionales que eran violentamente incorporados al sistema de encomiendas.

La destrucción de los establecimientos al sur del Biobío en 1598, unido al aislamiento y padecimientos sufridos por los de Osorno y Villarrica (al no poder recibir ayuda y refuerzos desde el norte) llevó a un pequeño grupo de españoles a fundar el fuerte Calbuco, donde se hicieron de medios que les permitieron sobrevivir e iniciar la ocupación y explotación de las islas cercanas y del borde continental a partir del año 1605. La instalación en Calbuco dio inicio al corte del alerce que se convertiría en el principal rubro de exportación de la economía de Chiloé

“Los vecinos de este partido son los que se dedican al corte de tablas de alerce en la cordillera que es el principal ramo del tráfico con los navíos ... (y) este destino le hace abundar de víveres porque de Castro y de otras partes se lo conducen a sus playas para obtener sus tablas”¹⁵

La economía de Chiloé Continental giró en torno a la explotación maderera. Durante siglos, los otrora impenetrables bosques de Ciprés, Mañío, Ulmo, Tapa, Laurel, Luma, Maqui y Tepu fueron una barraca natural que pareció inagotable. Pero, era el "Alerce la madera que descuella i la que domina mas" ¹⁶. "El Alerce era el principal efecto que movía el comercio del Archipiélago por su alta cotización en el mercado peruano, y la moneda con que se regulaban los intercambios en la feria anual del puerto de Chacao" ¹⁷. "La tabla de alerce era, pues la moneda de plata de los vecinos insulares, por eso se llamaba también, "real de madera."¹⁸

¹⁵ Beranger, Carlos de: "Relación Geográfica de la isla de Chiloé", En: *Anales de la Universidad*. Tomo LXXXIV. 1893. Santiago de Chile. Imprenta Cervantes. p. 202.

¹⁶ Vidal Gormáz, Fco.: "Reconocimiento... Op. cit. p. 198.

¹⁷ Urbina Burgos, Rodolfo: "Tres aspectos del trabajo agrario y un alcance sobre las relaciones sociales en Chiloé del siglo XVIII". En: *El agro colonial*. Orellana, Marcela y Muñoz, Juan Guillermo. Universidad de Santiago de Chile, 1992. p. 70.

¹⁸ Urbina Burgos, Rodolfo: *El modo de comerciar de los chilotes a fines del siglo XVIII*. En: Bravo, Guillermo. (Editor), *Economía y comercio en América Hispana*.

Los primeros “astilleros” (lugar donde se acumulaban las tablas) se ubicaron en los alrededores del río Maullín, de Carelmapu y en el golfo de Leteo, “ todos situados en lugares ásperos y quebrados, frios e inhóspitos...”.¹⁹ Los primeros “hacheros” fueron indios encomendados de los partidos de Castro y Calbuco, los que fueron incorporados violentamente a un tipo de faena para la cual no tenían experiencia ni conocimiento de los terrenos donde se desarrollaban los trabajos, por el ya mencionado, carácter costero de su ecuméne. Unido a este proceso de alteración del modo de vida de Cuncos y Huilliches, se agregan las devastadoras pestes de lepra descritas por el Padre Ovalle, las que mediados el siglo XVII asolaron el área de Carelmapu y Calbuco. La temprana explotación del alerce en Chiloé Continental estuvo acompañada de la simultánea merma de la población aborigen .

Estas formas de trabajo se fueron complementando con la creciente participación de españoles y mestizos que desde mediados del XVII, se incorporaron al corte de tablas como una manera de incrementar sus escuálidos ingresos, ya que un número subido de ellos eran soldados y debían esperar largas demoras en la llegada del situado y además, los jesuitas de Castro abrieron un importante poder comprador de tablas con destino al Virreinato. Se agregó, el hecho que “ un porcentaje de encomendados pagaba en alerce la tributación debida al encomendero...(y) una vez cumplido con el tributo quedaban libres de obligaciones con su “feudatario” por el resto del año. Entonces, habituados ya al trabajo de hacheros -y a veces como único medio de subsistencia - volvían a la cordillera como tableros particulares o al servicio de vecinos de Castro o del gobernador de la provincia.”.²⁰

Las duras condiciones climáticas y topográficas en las que se realizaban las labores de corte obligaban a aprovechar los meses de septiembre a mayo, debiendo los agricultores, ya fueran indios o españoles, hacer al menos tres viajes durante la temporada para compartirla con las otras tareas en la isla. Lentamente se fueron agotando las “ manchas de maderas”(espacios cerca de las costas, que tenían alerce). Esta intensa explotación fue terminando con el Alerce costero, dando paso a la extracción de los ejemplares de montaña lo que fue convirtiendo la actividad en un trabajo casi infernal. Sortear el cruce de los canales en las frágiles embarcaciones, soportar la insesante lluvia y el frío nocturno, esquivar a las decenas de sanguijuelas que se les adherían en piernas y cuello en jornadas en las que eran acompañados de sus mujeres e hijos los que también participaban en las faenas, era algo, que , al decir de Fray

Serie Nuevo Mundo N°5 U. de Chile-USACH-UCV-UMCE. Embajada de España. Santiago, 1990. p.107.

¹⁹ Urbina, Rodolfo: *Tres aspectos...* Op. cit. p.70.

²⁰ Urbina, Rodolfo: *Las tablas de Alerce y los antiguos tableros*. En : Revista_CRECES, N°12, Santiago, 1986, p. 20

Francisco Menendez en 1783 "sólo la miseria de Chiloé puede obligar a sus infelices habitantes a buscarlas" (las tablas).²¹

La explotación del alerce en las zonas costeras bajas del Seno de Reloncaví, mantuvo alejados a los españoles de Chiloé del área del Vodudahue. Mientras existieran esos bosques, la penetración al Comau no tuvo rentabilidad, máxime si como hemos dicho, su recorrido no llevaba hacia la región de los Chonos, Aysén o Magallanes. Es por ello que el redescubrimiento del valle no se vincula a las actividades alerceras, sino que, a la siempre renacida búsqueda de la Ciudad de Los Césares.

La búsqueda de la Ciudad de los Césares y el re-descubrimiento del Vodudahue.

Ninguna leyenda colonial perduró tanto tiempo ni motivó tantas expediciones como la Ciudad de los Césares. Desde el siglo XVI hasta principios del XIX se le intentó encontrar, primero como un asunto del Estado Español y luego como un negocio particular. Estimulados por las maravillas encontradas en el Nuevo Mundo se desarrollaron los más variados viajes de exploración hacia el corazón del continente. Como ocurre con todas las leyendas, la de los Césares tiene orígenes tan imprecisos como las rutas que se sostenía llevaban a ella.

Durante el siglo XVI se configuró la leyenda, en tres fuentes que no son necesariamente opuestas, por tanto, se deduce que su descripción final fue el resultado de una síntesis hecha por el tiempo y el traspaso de la información oral. La primera versión se configura a partir del accidentado viaje de Sebastián Caboto, el que en 1526 pretendía llegar a las Molucas, vía Estrecho y que tras varias peripecias terminó en las costas del Río de la Plata desde donde partieron pequeños grupos de exploradores en busca de tesoros. Una de estas expediciones fue la del capitán Francisco César, el que internándose al suroeste habría dado con una ciudad plena de oro y plata, a la cual no pudieron encontrar de nuevo. Había nacido el mito.

Poco después se agregaría una segunda versión, para la supuesta ciudad, la que sostenía que, en 1535 durante el desarrollo de la expedición de Diego de Almagro a Chile, un grupo de indios mitimaes enviados a liberar al príncipe cautivo que era obligado a servirles

²¹ Una detallada descripción de las vicisitudes que debían sufrir los hacheros del Alerce en las costas de Chiloé continental se encuentra en Vidal Gormáz, Francisco: *Exploración de la costa de Llanquihue y Archipiélago de Chiloé practicado por orden del Supremo Gobierno*. En: *Anales de la Universidad de Chile*. Tomo 39, año 1867. Imprenta Nacional, pp. 66-73

de guía fueron sorprendidos en sus intenciones, siendo derrotados y huyendo hacia las cordilleras del sur, construyeron una ciudad. Durante mucho tiempo circuló esta segunda versión, probablemente alimentada por los constantes encuentros entre españoles e indígenas en las pampas al sur de Buenos Aires. Por último, nació la versión más repetida y perdurable del origen de la nunca vista ciudad el que estaría en el viaje del obispo de Placencia, don Gutiérrez Vargas de Carvajal el que en 1540 cruzando el Estrecho de Magallanes con cuatro navíos sufrió una serie de percances los que culminan con el encallamiento de la nave que dirigía Sebastián Arguello el que con 150 hombres se habría internado en la cordillera hasta una laguna en donde se entremezclaron con los indígenas, fundando una ciudad.

Un conjunto de supuestos testigos, fue incorporando más detalles sobre el poblado creado por Argüello, de forma que, a mediados de siglo XVI se estabilizó su imaginaria ubicación en los territorios al sur del Río Negro. La entrada del nuevo siglo dio un fuerte impulso a la leyenda de la nación Trapananda, Lin Lin o de los Césares como se le llamaba, la destrucción de Osorno y Villarrica en 1598 hizo correr la versión que, los sobrevivientes habían huído al sur de Chiloé y que, cruzando la cordillera habrían encontrado la pérdida ciudad, donde se habrían quedado a vivir. Con ello se reactivó la búsqueda de los Césares.²²

La instalación de la "misión circular" por la Compañía de Jesús en el área de Chiloé desde mediados del siglo XVII, generó una "corriente de buscadores" oficiales y subrepticios con los más disímiles motivos. El más entusiasta buscador de esos "españoles que hacía ochenta años que perdidos en una tormenta en el mar habían salido a poblarse aquella costa oriental"²³ fue el jesuita Nicolás Mascardi, quien, entre 1669 y 1673, hizo cuatro salidas hacia la cordillera apoyado por el gobernador de Chiloé y guiado por una mujer que llamaban "reina...por ser la mujer de un cacique principal que vivía en los confines del Estrecho"²⁴. Inagotable buscador, una y otra vez emprendió salidas que lo terminaron llevando al lago Nahuelhuapi, al Atlántico y las sierras precordilleranas, sin que diera con su objetivo, sin embargo, a pesar de que "la vuelta en redondo a todas aquellas pampas" debería haber convencido a Mascardi de que los Césares no existían, su genio absorbió completamente en este fantasma no le dejó descansar, i preparó...el cuarto viaje", siendo muerto por los indios a fines de

²² Es probable que estas versiones se hallan mezcladas con el tiempo y se confundan con la fundación de Calbuco.

²³ Mascardi, Nicolás: *Fragmento de su carta de relación* Archivo Nacional. Fondo Eyzaguirre, V. 27, P.14.

²⁴ Amunátegui, Miguel Luis: *La cuestión de límites entre Chile y a Argentina*. Santiago, 1879-80. Volumen II y III.p.178.

1673.²⁵ Es probable que Mascardi fué el primer occidental que observó la entrada del río Vodudahue y no penetró confundiendo con un fiordo cerrado.

¿Qué sostenía este mito, transcurrido tanto tiempo desde su origen?

"La alucinación que engendraba entre quienes aceptaban su existencia, encuentra amplia justificación en sus componentes significantes: lenguaje desmesurado y atrayente que sugiere un paraíso recóndito, generando expectativas por los secretos que oculta y por la complicidad que ofrecía un paisaje indómito, emplazado en sitios desconocidos y confusamente ubicados en las tierras australes".²⁶ "Amparada por el frío y los obstáculos naturales que se presentaban constantemente, la ciudad parecía alejarse y desaparecer."²⁷

¡Las costas de Chiloé Continental entre Reloncaví y Reñihué con sus murallas verdes e impenetrables, con sus tormentas de truenos y relámpagos que iluminan el fondo de los fiordos en Rorohuentro, Quintupeu, Cahuelmo, Huinay y Vodudahue parecían incitar a creer en elementos de presencia mágica. Al recorrer los españoles en pequeñas embarcaciones el Comau, con sus blancas noches estrelladas, escuchando estampidos lejanos, que fueron confundidos por salvas de cañón de los escondidos habitantes de la Ciudad, se fueron convirtiendo en acontecimientos que relatados oficialmente en partes al Gobernador, se amplificaban en la transmisión oral. No parece, que estaban dispuestos a creer que el ruido provenía de los desprendimientos de rocas. La soledad y el silencio alimentaban la imaginación.

"Los indios chonos, cauahues, poyas, puelches y huilliches, seguían siendo las fuentes de donde arrancaba o se conservaba el mito de los Césares. La forma de indagar que utilizaban los vecinos de Chiloé y los misioneros no merecía de los gentiles otras respuestas que las que buscaban. Todos los indios fronterizos habían visto gente blanca alguna vez -ellos o sus antepasados- y las descripciones eran hechas de tal forma que vecinos y misioneros terminaban identificándolos con los Césares..."²⁸.

²⁵ Eyzaguirre, J.J.V.: *Historia Eclesiástica*. Santiago, 1850, Tomo I, p. 440

²⁶ Nocetti R., Oscar y Mir B., Lucio: "La Ciudad de los Césares: la impronta del mito en la geografía, la economía y la literatura". En: *Boletín de Historia y Geografía UCBC* 1994, N°11, p. 54

²⁷ Furlong S. J., Guillermo: *Entre los tehuelches de la Patagonia*. Talleres Gráficos, Buenos Aires, 1943, p. 61

²⁸ Urbina B., Rodolfo: *Las misiones franciscanas en Chiloé a fines del siglo XVIII: 1771-1800*. UCV, Serie monografías históricas N°4, 1990, p.91

Durante el siglo XVIII, las expediciones fueron cambiando de objetivos, ya quedaban menos lugares desconocidos y la sed del oro había amainado. Sin embargo, con tenacidad los aventureros continuaban buscando tras casi doscientos años la ciudad y los relatos seguía sosteniendo que "sus edificios eran suntuosos...Para formarse una idea de sus riquezas, basta saber que los habitantes se sentaban en sus casas en asientos de oro. Eran blancos, rubios, con ojos azules y barba cerrada. Hablaban un idioma ininteligible a los españoles y a los indios..."²⁹.

"Es probable que muchos españoles de Chiloé intentaran descubrir la fabulosa ciudad. Probable, decimos, porque no hay relaciones escritas...ya que las entradas se hicieron generalmente con mucho sigilo, sin conocimiento de las autoridades políticas. Sospechamos que la Cordillera Nevada se transitó más veces que las que se supone, sobre todo el área que corre entre el golfo de Leteo y el Bodudahue".³⁰

Simultáneamente, algunos interesados pidieron permiso para buscar la ciudad, pero sus motivos ya no eran la evangelización ni la salvación de cristianos, sino que, era la posibilidad de lucrar con las fantásticas riquezas que poseía en la imaginación de quienes juraban haberla visto.

"La utopía de un recóndito lugar paradisíaco se presenta ante los conquistadores españoles como una vía de escape a sus interminables peripecias. Una vez más, el mito viene a socorrer la desdicha humana"³¹.

Entre 1700 y 1760 la controversia sobre la existencia de la Ciudad, y su pervivencia será alimentada por relatos de testigos blancos o indios que sostenían haber sido cautivos de los Césares, o haber visto las construcciones, e incluso, algunos relataban fabulosas incursiones militares de estos míticos pobladores concurriendo en ayuda de españoles atacados por los indios.

"Entre las historias que circulaban por entonces, la más real era la expedición montada por un vecino de apellido Mancilla quien, a la edad de 70 años salió de Castro acompañado...(por 6 ó 7 personas y) emprendieron el viaje a la Cordillera...siguieron la ruta de las islas Chauques, alcanzaron

²⁹ Angelis, Pedro de: "Discurso preliminar a las noticias y derroteros de la Ciudad de los Césares." En: *Colección de obras y documentos relativos a la historia del Río de la Plata*. Buenos Aires, 1910. Tomo I, páginas 354-366.

³⁰ Urbina, Rodolfo: *Las Misiones* .. Op. cit. p. 92

³¹ Nocetti R., G y Mir, Luco: Op. cit. p. 55

el continente, se internaron en la espesura, pero no lograron su objetivo, regresando cuando se les acabó el sustento".

Esta expedición fue habilitada por el cura de Chacao Francisco Barrientos el que en 1783 sostenía que unos 40 años antes había salido con el padre Tallebais y otros,

"que navegaron desde Chauques en una piragua de seis brazas... (y que tras varios días de viaje) llegaron al paraje de Bodudahue donde termina la costa. Echaron otro medio día, siempre al sur, cuya navegación se hizo por un estero que entra en el mar..."³².

Estos relatos no tuvieron acogida en las autoridades ni en los misioneros jesuitas, convecidos tras su larga permanencia y amplio conocimiento de las entradas a la cordillera, que nada existía. La expulsión de los Jesuitas y el abandono de la misión circular en Chiloé abrieron paso para que los padres franciscanos de Chillán se hicieran cargo de su mantenimiento lo que permitió la continuación de las exploraciones hacia el sector de Chiloé continental.

Por esta época, último tercio del XVIII, la historia del Vodudahue se empieza a separar lentamente del mito de los Césares y se agregarían las fantásticas descripciones de sus bosques de Alerces. Después de casi 150 años de explotación intensa de los bosques de las zonas costeras, éstos empezaban a terminarse, y en

"1743, el Cabildo de Castro se lamentaba porque los alerzales, estaban "muy acabados...y los hay, muy retirados en lo más fragoso y recóndito de las cordilleras "... los hacheros debían navegar hasta 80 leguas de ida y vuelta, y soportar el penoso tránsito por las ásperas montañas hasta los talleres de tala".³³

En 1746 se puso fin al tributo en tablas de los indios encomendados, lo cual mermó la oferta de tablas en Castro y obligó a mestizos y españoles pobres a incorporarse al trabajo de hacheros. En un informe del gobernador Narciso de Santa María de 1755 se lee

"personas principales como comunes acudían al corte del alerce, que con inmenso trabajo y evidente riesgo de perder sus vidas sacan de las cordilleras para vender a los navieros y comerciantes de la provincia a

³² Martínez y la Espada a Ugarte sobre expediciones chilotas en busca de los Césares. San Carlos, 28 enero 1783. Manuscritos Medina Tomo 203, Fs, 172-173, citado por Urbina B, Rodolfo en: *Las Misiones...* Op.cit. p.93

³³ Urbina Burgos, Rodolfo. *Las tablas...* Op.cit. p.20.

trueque de sal, ají, ropa de la tierra y demás cosas precisas para su sustento y vestuario "³⁴

A mediados del XVIII, vivían casi 25 mil personas en toda la Isla Grande y el Archipiélago, se excluye el sector continental donde no había un poblamiento permanente. Unido a sus actividades pesqueras y agrícolas, los del sector de Carelmapu y Calbuco se especializaban en el corte y frecuentaban las laderas del Reloncaví, los talleres de Leteo y los primeros "montes" de Contao. En cambio los de Castro empezaban a explotar los lejanos alerzales de Reñihue y se descubrían los espesos bosques en la desembocadura del Vodudahue. El curso del río escondía, unos 10 km. al interior, un bosque milenario con ejemplares de 40 mts. y de diámetros como no se habían visto antes, al que empiezan a llamar el "Gran Alerzal".

Considerando que los chilotes insulares y continentales provenían de una "cultura alercera", resulta particularmente interesante que le dieran este nombre a ese lugar, lo que nos hace plantear la existencia de un bosque que descollaba frente a los anteriores. El reconocimiento de este misterioso bosque inicia la conquista del Vodudahue y simultáneamente se llevó a cabo el último intento por encontrar a los Césares.

Fray Francisco Menéndez y el ingreso del Vodudahue a la historia del Chiloé Continental.

Aunque el Vodudahue se mencionaba en algunos documentos desde el siglo XVII, es a partir del completo recorrido que hizo Fray Francisco Menéndez al curso del río entre 1782 y 1786, cuando los chilotes empezaron a visitarlo y explotarlo con mayor frecuencia.

Menéndez había nacido en Asturias y siendo muy joven llegó a Chile a la Misión de Ocoa, probablemente, entre 1768 y 1770. "Hombre de rara actividad y de un notable vigor físico"³⁵, experimentado bogador y rápido subidor de cerros, adquirió pronta fama entre los suyos por su conducta inquieta y temeraria. Se le destinó a Chiloé, donde llega en 1772, justo en el peculiar momento en que los Césares se habían vuelto a poner de moda.

Desde su llegada se dedicó a navegar permanentemente por los alrededores de la Isla Grande; y en 1778 salió en busca de fray Benito Marín y fray Julián Real, los que por orden del Gobernador Jáuregui habían salido hacia las Guaitecas para reconocer el estado de unas

³⁴ Urbina Burgos, Rodolfo. Ibid.

³⁵ Briceño, Ramón: *Repertorio de antigüedades chilenas*. Santiago, 1889, p. 54

capillas al interior de los canales australes. Internándose por el seno Elefantes llegó a la Laguna San Rafael, y cerca del Istmo de Ofqui encontró a los frailes en su camino de vuelta. En esa época se despertó en él, la pasión por los viajes. Sus superiores no dejaron tampoco de reconocer su talento especial para estas empresas, quedó desde entonces, como el viajero obligado de los franciscanos, no se hacían otras expediciones que las dirigidas por Menéndez.

Con espíritu aventurero exacerbado e imbatible estado físico, el franciscano preparó un segundo gran viaje en busca de indios a los que convenía atraer a la religión. Aunque ese fue el propósito declarado nos inclinamos a pensar que buscaba información sobre la Ciudad de los Césares ³⁶.

En octubre de 1779 zarpó hacia el archipiélago Guayaneco con una expedición de doce hombres y dos "piraguas", llegando sin contratiempo a la laguna San Rafael, el objetivo era buscar indios para llevarlos a la misión de Cailin; recorriendo los canales logró encontrar 32 individuos que condujo a Castro donde arribó en enero de 1780. Un año después y cuando preparaba una nueva salida, los cautivos huyeron, lo que motivó a la Orden suspender otros traslados de indios a Chiloé y prohíbe a Menéndez continuar con sus correrías hacia los Chonos.

Privado de sus correrías hacia los Archipiélagos, se dedicó a visitar los lugares cercanos al borde continental, desde donde, probablemente, derivó su convicción de que los Césares estarían al oriente de las cumbres nevadas patagónicas. En Quinquel, trabó amistad con Miguel Barrientos y sus hijos, quienes le relataron las vicisitudes de un tal Mancilla el que cuarenta años antes había salido desde Chiloé hacia el río Vodudahue en busca de la Ciudad encantada con el cura Francisco Barrientos pariente de los anteriores.

"En los años 80 eran (los Barrientos) la fuente más importante sobre los Césares. La tradición la conservaban gracias al citado Juan Barrientos que acompañó al padre Tallebais en la década del 40. Tenía 99 años en 1783, cuando las autoridades levantaron información sobre las entradas a la Cordillera...Para realizar expediciones como estas, se juntaba una pequeña cuadrilla de gente española y algunos indios, dirigidos por los Barrientos y el padre expedicionario...Se embarcaban en Castro, Dalcahue o Quetalco, en piraguas y navegaban hasta las Chauques y desde allí al continente. Allí

³⁶ Fonck, Francisco: *Viajes de Fray Francisco Menéndez a Nahuelhuapi*. Valparaíso, 1900, pág. 142 a 154.

el tránsito se hacía a pie, sin más gobierno que el tino, en medio de encumbradísima montaña, toda cerrada de árboles de gran tamaño..."³⁷.

Interesa destacar que la familia Barrientos fueron los más empedernidos buscadores de la Ciudad de los Césares, convencidos de que se ubicaba en uno de los fiordos entre el volcán Huequi y el canal Comau. Tanto el capitán José de Moraleda como Francisco Menéndez que coincidieron en sus viajes al área entre los años 1782-1783 se contactaron con estos lugareños y los enrolaron en varias de sus salidas hacia la cordillera. Moraleda ya no creía en la posibilidad de que existiera la Ciudad, pero advierte en Menéndez un secreto interés por ella, cuestión que deja establecido en su diario. Varias expediciones se hicieron por esta vía entre 1782 y 1786 siendo la más conocida la organizada por Menéndez en 1786 con la que llegó al sector transandino descubriendo las lagunas que hoy llevan su nombre y un salto de agua que se convirtió en argumento de leyendas.

El primer viaje al Vodudahue del que dejó testimonio Menéndez fue en diciembre de 1783 y lo relata así:

Día 21

"A media mañana continuamos a remo hasta Comau, en donde ay bastantes lobos. En quanto rebasamos la punta, entró la virazón, que aseguran nunca falta, y a vela fuimos a tomar puerto tras de una punta de piedras, que llaman Loncochallua, en la costa del leste del estero, y antes queda en la misma costa el estero de Cahuelmo...Después que se pasa la boca de Comau sigue el estero al S.E. de la ahuja, y en ambas costas ay algunos astilleros o sitios a donde van los de Chiloé en busca de tablas de Alerce, las que bajan de los altos de la Cordillera. Pone miedo el ver, de donde las bajan, y solo la miseria de Chiloe puede obligar a sus infelices habitantes a buscarlas. Si se considera el trabajo que cuesta a los infelises, dejando aparte los gastos y peligros de mar y tierra, no es pagada una tabla con tres reales...

Día 22

" Como a las siete de la mañana nos embarcamos, y como cosa de una hora navegamos a remo. Después entro la virazon que nos llevo en popa

³⁷ Barrientos ,Diego : ``Relación que da ...sobre la entrada que hizó a la cordillera de Bodudahue`` San Carlos 14 de Marzo 1786. Manuscritos Medina .T.203. Citado por Urbina B.,Rodolfo en: *Las Misiones...*Op. cit. p.94.

hasta el fin del Estero, en donde pegado al mismo cerro desemboca un río que baja del Leste por una abra (el río Vodudahue) y con el mismo viento seguimos en popa río arriba hasta llegar a una punta de arena...

DIA 7 DE ENERO 1784

Continuamos el camino al Leste: encontramos una ciénaga llena de Alerces y cipreses pequeños y un río caudaloso que baja de una barranca de la Cordillera y forma un salto que pone miedo. Este salto está en un recodo y no se ve, hasta que se va acabando de vadear, pero se oye el ruido que hace. Fuimos hacer noche al pie de una barranca, y teníamos a la vista otro salto como el antecedente, pero a la otra parte del río"³⁸.

Menéndez había entrado al caudaloso Vodudahue y al subir hasta las cordilleras iba abriendo el camino de la ocupación no parece preocupado del descubrimiento de alerzales, su obsesión no es terrenal. Con el descubrimiento de los boquetes hacia la Pampa y la confirmación que no había nada en el transpaís, la leyenda de los Césares se diluyó. Sólo en 1809 un joven teniente español lo intentaría por última vez, en el fiordo de Cahuelmó al norte del Vodudahue. El proceso de emancipación política que empieza a desarrollarse en Santiago y Concepción a partir de 1810 y la férrea resistencia española en Chiloé, determinó una tardía incorporación del archipiélago y sus bordes costeros al nuevo poder central..

En la década de 1830, se inician los trabajos para regularizar los títulos de propiedad en las islas y donde quedarán terrenos susceptibles de considerarse fiscales y por lo tanto enajenables. El agrimensor Silvestre Martínez se encargó de la tarea, a finales de 1838 se habían reconocido un total de 4.156 cuadras de propiedad fiscal, las que se entregaron con un sistema de remates, que en la práctica, se convirtió en la rapiña de terrenos, huilliches a los que se arrinconó en el margen sur de la isla. En el aspecto económico, las actividades no sufrieron alteración. Se mantenía la agricultura de subsistencia, la despensa de recursos del mar que cada familia obtenía con solo asomar sus botes al borde costero y unas cuanta ovejas era todo cuanto al parecer necesitaban. Los intercambios para obtener utensilios y herramientas se hacían con tablas de alerce las que continuaba buscándose en verano. El intendente Jorge Rondizzoni escribía en 1854 al ministro de Hacienda que

³⁸ Menéndez, Francisco: "Diario Primero al registro de la cordillera que esta al leste de las y slas de Chiloé". En: Fonck Francisco, Op. cit. Tomo II, p. 30

“No hay en esta provincia jóvenes que quieran dedicarse al estudio ..de la agricultura. Este ramo ..es desconocido en Chiloé y de aquí nace la poca o ninguna afición que generalmente tienen por él sus habitantes. No hay ningún hacendado; todos son propietarios de cuatro o más cuadras de tierra donde siembran las papas y trigos que pueden sin pretender olvidar el método usado por sus antepasados “³⁹

El valle del Vodudahue y las riberas del canal Comau, continuaron siendo recorridas por los alcereros y sus vidas de aislamiento y privaciones no parecen haber variado. En 1863 el capitán Francisco Vidal Gormaz, recorrió el canal Comau y sus alrededores siendo el primer representante del estado que visitó el área. El 18 de enero llegó al río Vodudahue, en los reportes entregados a la Marina no menciona el encuentro con pobladores permanentes, y sólo observa la presencia de hacheros, que sabemos eran temporeros

“día 18, pusimos la proa al fondo del estero...i despues de cuatro horas...i de haber andado una estensión de dieziocho millas, dimos fondo ...del mismo estero y a poca distancia de la estensa playa de arena por donde desagua el ancho y cristalino Bodudahue. Saltamos..a tierra y ocupamos el resto de la tarde en reconocer la boca del rio y el valle que atraviesa... En la mañana del 19 nos embarcamos en la chalupa y nos dirigimos a Bodudahue, con el fin de penetrar por su boca y alcanzar hasta donde nos fuese posible, observando su declive, su fondo y anchura...distante de la boca cuatro y media millas, y notando que era imposible continuar adelante embarcados, saltamos a tierra a reconocer el bosque hasta el fin del rápido, mas habiendo observado que la estensión era bastante larga y mui engorrosa la apertura de un camino... resolvimos practicar esa faena por el pedregal “.⁴⁰

Los días posteriores, Vidal continuó su expedición hacia el interior llegando hasta los espectaculares saltos que se encuentran en el nacimiento del río

“Desde el Boquete Olavarrieta el rio se hace mas correntoso, i su cauce se encuentra lleno de rocas i numerosas islas ...(hasta) llegar al recipiente que forma el rio Bodudahue. La poza, llamada el Recipiente es una pequeña laguna de doscientos metros de diámetro, rodeada de una playa compuesta de guijarro menudos i como de ciento cincuenta metro de ancho. De la parte occidental nace el Bodudahue, i por

³⁹ Donoso, Ricardo y Velasco, Fanor : *La Propiedad Austral*. ICIRA. Santiago de Chile 1970 p.240.

⁴⁰ Vidal Gormaz, Francisco : *Derrotero para las costas de Chile*. Imprenta del Ferrocarril. Santiago, 1860. p.95 96.

el sur le entran de golpe las aguas de una imponente catarata que descolgándose por un hondo tajo formado en el abra de dos cerros, se precipitan sobre el Recipiente desde una elevación de ciento veinte metros. Hermosísima es sin duda esa vista; pero una vez que se asciende un poco mas por la falda occidental del cerro Peña, el cuadro mejora aún ofreciendo el magnífico espectáculo de otras dos cataratas, que colgadas en forma de escalones se descuelgan la una sobre la otra. La más baja tiene ciento sesenta metros sobre la anterior i la última doscientos sobre la segunda. Por la parte del ocaso se ve otra cuarta catarata en todo igual a la tercera. Esta es formada por dos grandes torrentes que corren faldeando el cerro Demetrio i una vez que reunen sus aguas las precipitan sobre el nivel de la segunda catarata" ⁴¹.

Las rutas abiertas por Menéndez y Vidal Gormaz, fueron durante el siglo XX, seguidas por centenares de "hacheros" que se dieron a la tarea de tumbar el Gran Alerzal.

La colonización en Chiloé Continental en el siglo XX.

Una de las características de la ocupación del territorio austral durante el siglo XX, ha sido el traslado de pobladores pobres de las zonas Norte y Centro, con el doble propósito de disminuir el desempleo y alejar de los centros urbanos, grupos que pudieran generar episodios de movilización callejera, en momentos políticamente difíciles. Para Cunill en Latinoamérica entre 1950-1970 "múltiples espacios de la agricultura entraron en un proceso geohistórico de acelerada modernización y de avance de la frontera agrícola..."⁴² En Chile, la modernización agrícola se verificó en la región del Norte Chico y Zona Central como reconversión productiva en el caso cereales y fruta o sustitución de especies en el rubro forestal (caso pino-bosque nativo), en cambio en el sector austral se insistió en el viejo modelo de penetración de carreteras de carácter geopolítico, con instalación de pobladores marginales, sin una clara definición del proyecto de desarrollo productivo al que deberían acomodarse. Por ejemplo, en las cercanías del área que estudiamos entre 1934-1942 la Caja de Colonización adquiere en Chiloé 17 grandes fundos, con una extensión cercana a las 120 mil ha, para instalar emigrados judíos que huían de la persecución nazi. Sin embargo, rápidamente todos ellos abandonaron el territorio. Luego se

⁴¹ Vidal Gormáz, Francisco: "Viajes de exploración a las costas de Llanquihue" En : *Anales de la Universidad* 1871. p.65

⁴² Cunill, Pedro: *Las transformaciones del espacio geohistórico Latinoamericano, 1930-1990*. F.C.E., 1996, México, p.127

trasladó a damnificados del terremoto de Chillán, los que no se adaptaron al clima húmedo de la región.⁴³

En 1942 se pone en marcha un plan para orientar las colonias en la producción de vacunos, leche y mantequilla. Se entregan parcelas de 200 ha ya rozadas y listas para empastar. Señalemos que, la ley determinaba que, en los casos en que el bosque no había sido tocado se obligaba al colono a rozar el 70% del terreno en un plazo de 5 años para optar al título de propiedad.

Durante la administración Alessandri y nuevamente, motivado por un terremoto (Valdivia 1960) se dictó el DFL N° 76 que dió un texto definitivo a la ley sobre colonización nacional⁴⁴. La creación de ODEPLAN en 1966, da inicio al proyecto de regionalización administrativa que pone énfasis en los llamados "bolsones territoriales" localizados en zonas fronterizas del extremo norte (Parinacota), sur (Lonquimay) y austral (Chiloé Continental y Aysén). Se reaniman los proyectos colonizadores bajo el supuesto de generar "polos" y "frentes pioneros" que sean atractivos para la migración de población e inversiones productivas.

Todas y cada una de estas iniciativas mantenía el carácter centralista no sólo de su planificación sino que también en las concepciones sobre cómo integrar a la población local. En este contexto de " regionalización " en enero de 1976 se inicia la construcción de la binominada Carretera Austral impulsada como parte de una estrategia geopolítica, (seguridad fronteriza) propagandística, (la "obra" del régimen militar) poblacional (fallido intento de trasladar pobladores cesantes) y terminó siendo un ejercicio militar ingenieril con cargo al presupuesto estatal. Será difícil determinar las relaciones costo/beneficio de este proyecto en el, que una vez mas, no se incorporaron las externalidades ambientales para su puesta en marcha. Año tras año de su construcción, Pinochet publicitó este megaproyecto de obras públicas siguiendo una, derrochadora tradición política que vincula el éxito gubernativo al tonelaje de cemento y ripio colocado por la administración de turno. Seducción a la que ningún presidente o postulante a la presidencia se quiere sustraer. El caso de esta carretera austral no es distinto a lo que hemos revisado, una planificación centralizada que nunca se asoció a un verdadero proyecto de desarrollo local que tome en cuenta con la debida profundidad las características ecológicas de la región.

⁴³ Keller, Carlos: "Censo económico nacional." Varios artículos ; En : *Revista El Estanquero* N°158 a 171, Años 1950-1951.

⁴⁴ CORFO: *Geografía económica de Chile*, Tomo II, Santiago. la Nación, 1962.

Con cálculos más bien rápidos se sostuvo que, en este proyecto se cimentaba el crecimiento económico de Chile.

"Los recursos de la zona austral (pesquero, ganadero, forestal) además del turismo y la industrialización, permitirían sostener hasta tres millones de habitantes.." ⁴⁵

Junto a los nuevos poblados, se han instalado salmoneras y chipeadoras que mezclan una realidad de exportaciones y crecimiento económico empresarial con una marginalidad creciente entre los pescadores artesanales, pauperización de las comunidades rurales originales y una sostenida destrucción ambiental en bosques, fauna y aumento de los niveles de contaminación en lagos, ríos y canales. Tras veinte años de su inicio la zona de la carretera austral sigue presentando elevados niveles de pobreza, falta de empleo, alteración de las formas económicas alternativas y en 1992 el censo la identificó como el área de mayor índice de emigración regional. ⁴⁶

El modelo tradicional de colonización durante el siglo XX, no ha derivado en mejoramiento significativo de los niveles de vida de la población lugareña y en cambio ha disminuido severamente el patrimonio natural de valles y zonas costeras. La revisión de casos puede ser un instrumento a considerar en los actuales debates sobre, la cuestión fronteriza y la contemporánea discusión sobre desarrollo sustentable. El caso de Vodudahue presenta particularidades que la convierten en un caso especial de estudio. Se trata de una región ya colonizada y luego abandonada, la que quedó fuera del circuito carretero por las dificultades para acceder por el trazado estipulado y hoy se encuentra en el medio del proyecto de una área de reserva ecológica privada, que enfrenta a pobladores-colonos, gobierno y ecologistas.

La Colonización del Vodudahue.

No parece haber poblamiento estable en el Vodudahue antes de 1900, a pesar de haber sido profundamente recorrido y ampliamente explotado entre la boca del río y la llamada Correntada del Toro (distante unos 8 km. de la desembocadura). Los terrenos planos que

⁴⁵ Horvarth K., Antonio: "Experiencia ambiental en el proceso de integración física de la zona austral" En : Actas del Tercer Encuentro Científico del Medio Ambiente CIPMA, Concepción, 1989.

⁴⁶ INE: *Compendio Estadístico, 1994.*

descubrieron los hacheros y los incendios de penetración permitieron que lentamente se fueran cercando los gigantes alerces del curso superior .

"En 1895, el gobierno trajo 620 familias que ubicó en tierras destinadas a este efecto (colonizar la isla Grande de Chiloé) había entre ellos ingleses, holandeses, alemanes, belgas y algunos austríacos,..., pero a pesar de ello un grupo compuesto principalmente de familias británicas, 85 en total, llegó a ser conocida como la colonia escocesa..."⁴⁷.

Se instalaron cuatro colonias, las de Huillinco, Chacao, Quetalmahue y Mechaico. Este proyecto de colonización constituyó un rotundo fracaso debido al "atraso y descuido de los trabajos preparatorios y de la desgraciada elección de los colonos..."⁴⁸ "de las 16 familias de la primera y segunda remesa, no existía ningún agricultor..."⁴⁹. Es probable que algunos de estos colonos, se hayan desplazado hacia el sector continental .

En forma casi simultánea, se desarrollaban episodios de explotación y colonización espontánea, que nacían desde Llanquihue o Chiloé. En 1899 el gobierno de Federico Errázuriz firmó un contrato con Charles Colson, mediante el cual se conceden 196 mil há, a lo largo del estero Comau lo que incluía el Vodudahue con el compromiso de instalar en calidad de colonos algunas miles de familias de distintas nacionalidades; el proyecto no prosperó.⁵⁰ Un mapa de Risopatrón del año 1911, no menciona ningún caserío en el área entre Hornopirén y Vodudahue. Es probable que hacia la década del 20 se pueda fechar la instalación del primer colono con su familia en la ribera norte del Vodudahue, cerca de la desembocadura. La existencia de una amplia explanada formada por los materiales de acarreo indican hasta hoy, su antigua ocupación. En el recuerdo oral, se menciona un habitante "escocés" que asumimos puede ser algunos de los ingleses de la colonia Huillinco instalada a fines de la década del 90 en Chiloé Insular.

La propiedad del Valle empezó a configurarse entre 1925 y 1937. Los primeros títulos del área se inscribieron en el conservador de bienes raíces de Achao en 1925.⁵¹ Lo que también

⁴⁷ Mc Bride, Jorge: *Chile, su tierra y su gente*. ICIRA. Santiago, Chile, 1973. Pág. 231.

⁴⁸ Mc Bride, Jorge: *Ibid.* pág. 231

⁴⁹ Weber, Alfredo: *Chiloé: Su estado actual. Su colonización, su porvenir*. Santiago. Imprenta Mejía, 1903. Pág 154.

⁵⁰ Anguita, Ricardo: *Leyes promulgadas en Chile: 1887-1901*. Tomo III, Imprenta Barcelona, 1912 .P. 1245.

⁵¹ Infora Estudios: *Reconocimiento de Predios Sociedad Agrícola y Forestal Pumalín*. Informe Reservado:preparado para Banchile, Asesoría Financiera S.A., mayo, 1990.

corresponde al período donde se hacen las primeras descripciones del Vodudahue con un sentido colonizador y productivo.

"El valle en total encierra una superficie de 121 mil ha la mayor parte montañosa, donde los altos cordones de cordilleras nevadas e inaccesibles, dejan estrechos y muy contados valles que apenas representan un vigésimo del total del territorio. Los terrenos de los valles son de formación mixta: elementos de acarreo mezclados con elementos volcánicos y generalmente profundos, en gran proporción enjutos, fértiles y con regulares aptitudes para los cultivos de cereales y leguminosas. En las partes bajas son húmedos y pantanosos, constituyendo los característicos "tepuales" y mallines".⁵²

En estos años, cualquier descripción sobre la posibilidad de ocupar y explotar este valle, se hacía bajo el indiscutible principio de que

"el sector descrito sólo tiene actualmente un valor económico potencial, toda vez que las explotaciones son aún incipientes y radican primeramente en los bosques, y seguidamente, en la ganadería, una vez que los primeros hayan sido explotados y se efectúan los descampes de terrenos...(este desarrollo) marchará paralelo con la extensión de áreas limpias."⁵³

Todos los documentos revisados para identificar los primeros proyectos de colonización y desarrollo no consideraban el mantenimiento de la cubierta de bosques, aun cuando, ya en 1900 se conocían los procesos erosivos que se apreciaban en Llanquihue en formaciones forestales similares. En 1929, el gobierno entregó una concesión ganadera con terrenos a título gratuito a la Sociedad Jones y Cía, con la condición de llevar colonos nacionales o extranjeros "ninguno de ellos cumplió el compromiso. Trajeron peones" y se dedicaron intensamente a explotar el Alerce.⁵⁴

La crisis económica de los años 1930-32 y la cesantía derivada de la paralización salitrera, determinó que los gobiernos de Ibáñez, Montero y Alessandri pusieran en marcha programas de colonización en Llanquihue, Chiloé y Aysén sin que se planificarán específicamente, el financiamiento de los proyectos ni las actividades productivas a realizar. En un desordenado proceso se crearon colonias agrícolas en Valdivia, Puerto Varas, Chiloé y Cautín

⁵² Trivelli F., Hugo: *Expansión y estructura agraria de Chile*. Memoria Facultad Derecho Universidad de Chile, 1941, p.50

⁵³ Ibid. p. 51

⁵⁴ Mansilla, Antonio. "Chile Austral" Instituto Geográfico Militar. Santiago.1946.p.24

"entre las que se puede citar : "Tres Bocas" con 8.400 hà, "Río Sur" con 1.715 hà, "Las Carpas" de 4.000 hà, "Toltén" con 1.500 hà, "San Ramón" con 5.900 hà, "Alerce" con 6.100 hà y "Cufeo" con 15.000 hà; que han radicado aproximadamente 700 familias".⁵⁵

A los ya mencionados programas de colonización del gobierno para enfrentar las consecuencias de la crisis económica, se une la decisión del gobierno argentino de prohibir la residencia de ciudadanos chilenos dentro de la faja fronteriza de 50 km y simultáneamente se crea el Parque Nacional Los Alerces (1937), que circunda el Lago Menéndez, iniciándose la expulsión de los pobladores chilenos.⁵⁶

Numerosas familias emigraron con sus ganados y enseres al verse impedidos de pagar los altos cobros que por talaje exigían las autoridades argentinas, empezando un largo viaje hacia Chile "a donde han llegado en condiciones, por demás desastrosas, debido al largo recorrido, efectuado en parte, por sendas labradas, por ellos mismos, a través de la montaña, que en esa región como sabemos, es dificultosamente penetrable".⁵⁷ En ese éxodo se encuentra el origen del poblamiento contemporáneo de Vodudahue. En forma casi paralela a principios de 1939 y 1940 varias comisiones de ingenieros agrónomos y agrimensores de la Caja de Colonización Agrícola, recorrieron la región levantando los planos de terrenos fiscales aptos para la colonización y que permitirían proceder de inmediato, a radicar, provisoriamente a los pobladores que se encontraran en el desamparo. Identificaron casi un millón de há. de terrenos que podrían entregarse inmediatamente y se dio inicio a un roce de bosques con una improvisación que no consideró la hipoteca que sobre el futuro de la región se estaba escribiendo. A esta situación se le agregó la imprecisión respecto de quienes serían los beneficiarios, cuestión que queda de manifiesto, cuando al revisar los títulos en el conservador de bienes raíces se observa que no se les entregó tierras a los colonos y que por el contrario se entregaron amplios lotes a sociedades que se constituían en Santiago.⁵⁸

En la ciudad de Puerto Montt se obtuvieron copias de los decretos N°3.078 de 1935, N°114 de 1936 y N°1.945 de 1946, en los cuales el fisco reconoce como válidos los títulos de

⁵⁵ Fuenzalida, R.: *El latifundio y el problema de la división de la tierra*. Santiago, Imprenta Barcelona, 1939, p. 36.

⁵⁶ El Parque Nacional Los Alerces se ubica en la provincia de Chubut, Argentina y es la continuación natural del valle glacial que forma el Vodudahue en el transpaís (Administración de Parques Nacionales. *Parque Nacional Los Alerces*. Ministerio de Economía. Secretaría de Estado, Agricultura y Ganadería. Buenos Aires, Argentina).

⁵⁷ Riethmuller, Julio: *Informe del grave problema creado a los pobladores chilenos de Alerces por cobro de talajes_asaatrds*. Cónsul de Chile en Esquel, 1938, p. 7

⁵⁸ Keller, Carlos: *Revolución en la Agricultura*. Zig-Zag, Santiago, 1956.

dominios de los predios Pumalín, Reñihué Norte, Reñihué Sur, Pillán, Cahuelmó y Refugio, los que sumaban casi 170 mil há en favor de una Sociedad Agrícola y Forestal Pumalín.

El fundo Pillán de 48.350 há. y el fundo Vodudahue de 35.969 há. aparecen en el decreto N°1.519 de 1937 siendo este último entregado a favor de José Gotschlich, por último, un subdividido fundo Los Loros parece completar el cuadro propietario del área.

Cuadro N° 1
División de la Propiedad en el Vodudahue 1980.

Fundo Pillán	48.350 há
Fundo Vodudahue	35.960 há
Guillermo Andrade Bórquez	5.000há
Jaime Rehbein Zúñiga	306 há
Arturo Sánchez Mansilla	120 há
María Huenchur Huenchur	168 há
José Sánchez Mansilla	108 há
Ramón Barril Orellana	78 há
Ramón Barril León	414 há
Zorobabel Vivar Vargas	70 há
José Vivar Vargas	36 há
José Soto Vivar	25 há
Carlos Soto Salgado	48 há

La comisión de 18 funcionarios de la Caja de Colonización Agrícola, del I.G.M. y del Ministerio de Tierras, divididos en cuatro comisiones que en el verano de 1939, recorrió el área para estudiar un programa de desarrollo para una futura colonización, levantó informes y mapas en los que se menciona una intensa explotación del "Gran Alerzal" y de los cipreses que lo

circundaban. En todo el área de Chiloé Continental, la comisión estimó en casi 2.400.000 há. a explotar sosteniendo que, la incorporación de esta extensa área a razón de \$ 300 a \$ 600 pesos (de la época) la há. demandaría un costo de \$ 1.590.000 millones y permitiría en un plazo de 10 años dotarla de 1.060.000 cabezas de ganado, con una producción anual de 317.000 cabezas para el consumo lo que racionalmente distribuido podría suministrar casi un cuarto de la demanda de carne del país.

Para su etapa final estos delirantes informes hablaban de 300.000 vacunos, 400.000 ovejunos, 25 mil toneladas de mantequilla y 3.500 de lana que el área podría entregar anualmente. Sin descansar, continuaba sosteniendo que a lo anterior habría que agregar las posibilidades que, a su juicio, ofrecían la explotación de la madera y la pesca. Las selvas contenían, según la comisión a lo menos 1.600 millones de pulgadas que representaban un valor mínimo de 6.3 mil millones de pesos. Finalizaban diciendo que se podrían instalar unas siete mil familias con algo así como cien mil emigrantes.⁵⁹

Por supuesto, estas cifras halagüeñas no se cumplieron. La economía de esta provincia es y ha sido siempre precaria. Prácticamente no tiene industria, y el sector silvoagropecuario es marginal e ineficiente. En relación a la agricultura y la ganadería el área ni siquiera fue considerada en el censo de 1992 y el CIREN no tiene estudio alguno sobre el sector. Lo producido es para autoconsumo debido al bajo potencial agrícola debido al deterioro generado por los roces a fuego, el bajo nivel de tecnificación de las faenas agrícolas y la no regularización de la tenencia de la tierra, que impide a los agricultores el acceso a créditos. También la ganadería presenta un escaso desarrollo debido a la notable pérdida de la capa vegetal de las praderas lo que redundo en un bajo rendimiento de animales por superficie. Por último, la pesca se encuentra colapsada.⁶⁰

¿Qué hizo que tan promisorio futuro se convirtiera en tan pobre realidad?

"Si enfocamos el problema de la colonización nacional, desde el punto de vista de la conservación de los renarres, o sea el sistema por el cual se ha poblado el territorio, vinculando al hombre a la tierra para que obtenga de ella fruto en forma sostenida, sin agotarla, no podemos sino llegar a la conclusión que el sistema ha sido muy ineficaz, porque jamás ha tenido la menor cuenta, en primer lugar, la aptitud y capacidad de los suelos, ni la

⁵⁹ Chonchol, Jacques: *Aysén y Chiloé Continental, realidades nacionales*. Mimeo. Dirección General de Tierras y Colonización, 1952.

⁶⁰ EDUCER: *Informe técnico del Proyecto Parque Pumalín Puerto Montt*. 1995

idoneidad del colono para obtener de ellos el mejor aprovechamiento sin perjudicar a la colectividad"⁶¹.

Los colonos espontáneos empujados por las compañías forestales que habían abierto poderes compradores en Río Negro-Hornopirén y Puerto Montt, fueron cortando e incendiando paulatinamente el "Gran Alerzal", el más espectacular bosque milenario que probablemente existía en Chile y del cual no pudimos encontrar vestigio alguno durante nuestra investigación.

La destrucción de las selvas en aquellas tierras eminente y exclusivamente forestales, donde el régimen pluviométrico es uno de los más intensos del mundo (5.763mm), ha desatado una "erosión de derrumbes" que son enormes desprendimientos de tierra y piedras que con ruidos atronadores arrastran árboles y los renovales que apenas sobrevivían en laderas en donde se ha perdido toda la cohesión del material. Fuimos testigos este verano, mientras recorríamos el Vodudahue, como casi a diario se observan y escuchan estos fenómenos .

Elizalde Mac Clure, sostenía en 1970, que existían colonos legales y "callampas" y a ambos grupos los calificaba de "la peor espina para la conservación y la economía nacional. A menudo incendian bosques enteros, miles de ha para despejar un retazo que provea el sustento de él y de su familia. Pero esos terrenos que son exclusivamente forestales, sólo dan buenas cosechas en los tres o cinco primeros años, mientras permanezcan el humus y materias orgánicas fecundantes. Al cabo de ese lapso lavadas las tierras por las lluvias y el viento pierden fertilidad y quedan inutilizadas. A continuación los colonos se trasladan a otros terrenos cercanos y repiten la operación".⁶²

Actualmente, gran parte de la entrada del Vodudahue es un paraje desolado. Al llegar, el visitante encuentra los restos de un antiguo aserradero, que hoy pertenecen a la familia Barril, y aunque declaran que no se explota, las evidencias que observamos parecen indicar lo contrario. Buscando datos sobre como fue cortado el "Gran Alerzal" y cual era el estilo de vida de los colonos, dimos con lo que parecen ser las familias más antiguas. El poblamiento del Vodudahue es una mezcla de colonos alemanes provenientes de Puerto Varas correspondientes a los Gotschild, O'elckers y Rehbein, secuencialmente. Los primeros aunque explotaron los bosques, abandonaron prontamente el área, quizá, empujados por los nueve hermanos Rehbein que hicieron del valle su entera propiedad, aún cuando parece que sólo poseían títulos legales de no más cinco mil ha en los primeros cinco km. del curso del río. En los años 60 los Rehbein

⁶¹ Elizalde M., Rafael: *La sobrevivencia de Chile*. Ministerio de Agricultura. SAG. 1970, p.27

⁶² Ibid., p. 119

amasaron una verdadera fortuna con la explotación del alerce, se construyeron casas de tamaños que aún destacan, a pesar de encontrarse derruidas, un horno maderero de envergadura, una pista de aterrizaje, un amplio embarcadero y un puente colgante entre ambas riberas. Esta infraestructura parece haberles servido de aporte en una sociedad forestal anglo-francesa que explotaba el cercano Reñihué y con la que se asociaron para abrir un camino hacia lo que quedaba del "Gran Alerzal".

Los peones y trabajadores provenían de Chiloé, de Huinay, Leptepu, y otras islas cercanas durante el verano y por lo tanto no aparecen como población residente en los censos. La revisión arroja un importante contingente de acuerdo al cuadro siguiente:

Censo:	1950	1960	1970	1982	1992
Habitantes:	45	60	52	48	35

Desde los años '70 los alerces más accequibles se encuentran agotados y las especies restantes, severamente disminuidas, así se conformó un cuadro de marginalidad autárquica que generó una corriente migratoria regresiva de los colonos hacia Puerto Montt. Tras ellos queda la desolación del Valle de Vodudahue.

Los pocos colonos que encontramos para entrevistar parecen moverse en un esquema inmediateista que les hace muy difícil mostrarse proclives a respetar normas orientadas a la protección de sus recursos naturales, confesando sin mayor sentimiento de culpabilidad que cuando lo necesitan tumban alerces aun cuando saben que está prohibido.

En estas condiciones el grupo tiende a volverse utilitario. Su relación con el medio externo se hace tensa.. Se produce una dependencia cargada de ansiedad que engendra relaciones agresivas y exageradamente explotadoras con el medio natural y no consideran en sus proyectos la sustentabilidad como un requisito que esos ecosistemas requerirían en cualquier modelo de desarrollo. ⁶³ En el Vodudahue, los colonos parecen no haber desarrollado una identidad cultural de carácter pionero que vincule su futuro a las potencialidades del medio ambiente. Parecen trasplantados de una cultura diferente, en el área cercana a la desembocadura del río, donde se concentra la mayor parte de las casas se observa un ordenamiento del paisaje

⁶³ Arenas, Federico y Sabatini, Francisco: "Comunidades territoriales pobres y explotación de recursos naturales." En : Ambiente y Desarrollo, Vol. X, N°3, Septiembre, 1994.

rememorativo del valle central, con álamos, cercos de alambres de púas a lo que se une la única actividad que actualmente desarrollan: la ganadería. Tienden en sus relatos, a expresar sus sentimientos en forma de lamentos y el entorno lo describen en forma conflictiva, comentan el exceso de lluvias, la pobreza de los suelos y parecen no encontrar en el valle un futuro que les permita tener expectativas.

Los más jóvenes ya no se internan en los valles más lejanos, casi ninguno conoce los famosos saltos, ni las zonas interiores, limitándose a repetir y exagerar lo que sus antepasados les han mencionado. Un marcado desarraigo cultural-territorial hace que, los que se quedan se preocupen cada vez menos de la conservación del entorno físico. La débil identidad con el lugar, nace del aislamiento y la falta de alternativas. Los tres factores enunciados: desarraigo cultural-territorial, el desarrollo-inmediatista y el utilitarismo-ambiental bloquean la opción de un alternativa ambientalmente sustentable que surja desde y para los pobladores del Vodudahue.

La historia del Valle del Vodudahue es otro ejemplo de resignación fatalista frente al impulso centralista del Estado que mencionábamos al principio de este trabajo y que termina en que los Rehbein, los Barril, los Soto, los Vivar y los Huenchur, debaten entre vender sus tierras al mejor postor o esperar que el gobierno venga a socorrerlos impulsado por el fantasma de una soberanía nacional supuestamente en peligro por las compras de terrenos que hace un extranjero.⁶⁴

Diario "*El Mercurio*". Mayo de 1996. En Puerto Montt, el Presidente de la República firma el llamado Plan Palena con el cual se impulsará el desarrollo en Chiloé Continental...

Aquí van de nuevo... sin la gente ni la ecología..

⁶⁴ Diario *El Mercurio*. Mayo de 1996. En Puerto Montt, el Presidente de la República firma el llamado Plan Palena con el cual se impulsará el desarrollo en Chiloé Continental...